

## Los arbolotes de Calderón

Según el gobierno de Calderón, con el eficientísimo señor Elvira al frente de la Secretaría de Medio Ambiente, el año pasado se sembraron en el país (más bien se plantaron) 250 millones de árboles y en este 2008 se reforestará la República con otros 280 millones de árboles.

Es decir que si Pitágoras no fue Secretario de Medio Ambiente, cada semana se plantaron 4 millones 807 mil 692 árboles (quién sabe de qué especies), lo que significa que cada día se reforestó al país con 686, 813 plantitas de

buen tamaño –suficiente para que verdaderamente se desarrolle por sí mismo el arbolito– porque si se hizo un hoyo y se le echó una semilla de pino, cedro, fresno, álamo, pues simplemente no se van a dar los árboles. Y entonces, cada hora un ejército de empleados –especializados, se supone– dejó en suelo mexicano 28,617 plantitas, arbustos sacados de algunos viveros y en consecuencia, cada minuto se sembraron –es un decir– 476 árboles.

¿Quiénes se encargaron de esta labor? ¿De qué viveros salieron tantos árboles y de cuáles saldrán los 280 millo-

nes prometidos para este año? ¿Será que por modestia el autoproclamado “Presidente del empleo” no ha querido dar a conocer que con esta actividad se dio empleo a unas 68 mil personas, en el supuesto que cada una de ellas pudiera plantar en una jornada unos 10 árboles, si se toma en cuenta que debe transportarlo del vivero al monte o al campo, hacer el hoyo, colocarlo, rellenar el hoyo y seguramente ponerle alguna vara o palo para que no se doble el arbolito...

Y seguramente se tuvo que dar ocupación a quienes en numerosos viveros se ocu-



Ángel Mauro

La culta  
**Polaca** • Por supuesto  
abrapalabra@prodigy.net.mx  
www.abrapalabraha.com

paron de preparar la plantita, abonarla, cuidarla, esperar a que creciera y entregarla en buenas condiciones.

Ahora bien, si se suman las dos entregas de árboles, 530 millones, y se calcula –el autor no es experto en la materia, pero supone que se deben espaciar– que a cada uno se le deben reservar unos tres metros, se habrán de necesitar 15 millones 900 mil metros cuadrados para darle cabida a tantos arbolotes. O sea que se cubrirán algo así como 16 kilómetros cuadrados de territorio nacional, que equivale a la mitad de la Delegación Cuauhtémoc del Distrito Federal. ¿Veremos tanta zona verde ante nuestros ojos?

### Chiapanecos y japoneses

¡Ah, los publicistas oficiales!

Para elogiar las excelencias del Tratado de Libre Comercio (Tratado para México y simple Acuerdo –Agreement– para Estados Unidos), en uno de esos anuncios promocionales, llamados spots, luego de hablar de los maravillosos beneficios que ha proporcionado a la gente del campo, el genial publicista anónimo (¿será porque lo que hace no tiene nombre?) remata su anuncio con una frase enigmática que le hacen decir a una mujer supuestamente chiapaneca: “Ahora un chiapaneco puede hacer lo que hace un japonés o un norteamericano”.

Y uno se pone a pensar: ¿qué es lo que hacen por igual unos y otros?

Aparte de sudar, salivar, moquear, defecar, dormir, orinar, mirar el paisaje –cada quien el suyo–, sufrir la lluvia, admirar las estrellas, lo que puede ser común a todos los seres humanos, de

seguro que los chiapanecos u otros mexicanos no pueden vivir como los japoneses o los norteamericanos –o sea los de Estados Unidos, se supone–, cuyos ingresos per cápita son superiores, tampoco estudian igual que ellos porque sus sistemas escolares son mejores y las posibilidades de costearse la educación superior ni remotamente se comparan.

Si les pagan por resultados a los publicistas, seguramente estos quedaron a deber y en todo caso tendrían que exigirles reparación de daños y cesar también a los que autorizaron que se transmitan estos anuncios.

### ¿El que calla otorga?

#### Para los ex presidentes no

Para cualquier ciudadano sigue imperando la vieja conseja de que quien calla otorga. Si uno no revisa los estados de cuenta que envían los bancos o las tiendas departamentales o la compañía de luz o la de teléfonos, ya no se diga las comunicaciones que da a conocer Hacienda o el Seguro Social o cualquiera otra institución del gobierno, si no se inconforma en un tiempo determinado, se entiende que se está de acuerdo con las cuentas que se le reportaron o con las reclamaciones que se le hacen. “El que calla otorga”.

Pero en cambio a los ex presidentes se les da un trato especial –como si se lo merecieran– y por ley, ¿eh? El artículo 41 del Reglamento de la Ley Federal de Transparencia, que regula la entrega de información sobre el patrimonio de los ex presidentes –cuánto tenían cuando tomaron el poder y cuánto cuando salieron– establece la salvedad, porque si alguien pide esa información se le solicita al político que autorice si es que acep-

ta que se den a conocer esos datos. Se le conceden diez días hábiles para que responda a la solicitud, pero en su caso si no responde, si se le olvida o “no pela” a las autoridades de la “Transparencia”, se entenderá que su silencio equivale a una negativa.

¿Verdad que todos somos iguales ante la ley, pero unos son más iguales que otros?

### Más de los publicistas oficiales

Para exaltar los acuerdos de camarilla, los que se hacen en lo oscuro, los publicistas oficiales idearon un anuncio radiofónico en el que se plantean los casos de unos jovencitos que no se pueden poner de acuerdo con sus jefes de familia, que seguramente les restringen el tiempo de diversión o les limitan sus libertades de acción. Como muestra de que los partidos políticos por encima de sus diferencias ideológicas podrían llegar a un arreglo, se remata el anuncio con la voz de una adolescente atrevida que con todo comedimiento pronuncia: “Papi, ¿podemos hablar?”

¿Será que el gobierno panista pretende decirnos que si llegamos a verlo con la misma actitud sumisa y entendemos que él es el mero Papas Fritas, entonces si podrá acceder a hablar inclusive con quienes tiene diferencias abismales?

¿Pero qué no cuando era oposición el PAN propugnaba porque el gobierno no se manifestara paternalista ni menos aún autoritario? Pero, bueno, una cosa es ser oposición y otra gobernar –si a lo que hace se le puede llamar así.

El otro anuncio oficial, en el que gastaron sus tres neuronas los propagandistas del gobierno, tiene que ver

con la conveniencia de cuidar los billetes que emite el gobierno y que son de tan mala calidad que al doblarlos se marcan para siempre y no regresan a su textura original. Un pobre diablo, que no se dio cuenta de que le entregaron billetes falsos, es obligado a lavar platos para pagar lo que consumió en un restaurante –como si el restaurantero aceptara ese servicio en vez de dinero– y al quejarse de que se le está obligando a lavar demasiados trastos, recibe la reprimenda de que debería de fijarse en qué clase de billetes circula, como si un ciudadano común y corriente tuviera la posibilidad de revisar con una maquinita portátil los billetes que le entrega el cajero automático o el tendero de la esquina o el taxista o el de la combi o ...

En fin, los propagandistas del régimen... ¿Quiénes son?

### Los embaucadores de la tele

Aparece en la pantalla una desangelada mujer que se ríe de todo, que se muestra muy alegre y que trata de embaucar a los televidentes con el cuento de que pueden ganar \$100,000.00 o \$200,000.00 si son capaces de resolver un sencillo juego de letras, pues le faltan unas cuantas previsible a unas palabras que aparecen en un gráfico parecido al Scrabble.

Según la animosa mujercita que tiene menos encantos de los que ella cree, hay que apresurarse a responder, porque le aguarda al que atine esos miles de pesos. Y si el incauto televidente cae en el garlito y envía la respuesta correcta por celular al número que han presentado en la pantalla, se encuentra con que le informan que llame de nuevo

y que entre más llamadas haga más posibilidades tendrá de ganar.

Y así se estafa, con la mirada complaciente de las autoridades de Gobernación y de Comunicaciones, porque ambas secretarías algo tienen que ver con lo que trasmite por la tele y con los premios que se ofrecen. Miles y miles de llamadas, con las que se financia el premio que quién sabe si alguna vez se dará o se habrá dado y desde luego se paga el tiempo televisivo –aunque a lo mejor es negocio aparte de la misma televisora. ¿Quién vigila a estos embaucadores, quién determina si en verdad premiaron a quienes acertaron, quién les permite hacer estos negocitos? ¿Qué el televidente o el público en general que paga con sus impuestos el sueldo de los funcionarios no merecen protección de sus derechos? Porque si en el anuncio no informan que elegirán los organizadores una de las miles de respuestas que se den a su acertijo, están engañando al público y eso, se supone, está penado por la ley.

¿O ya no, aunque no se haya aprobado la Ley Televisa?

### El boom del terror

Nos la tenían reservada, pero ya llegó el terrorismo a la ciudad de México.

O ya nos están haciendo creer que como los marcianos hace años, “Los terroristas llegaron ya”. Y para salvarnos de ellos, nada mejor que los militares que habrán de ocuparse de ponernos a resguardo de los malvados, ya que la policía no puede conseguirlo.

Nada más oportuno que llamarse Tania, como le ocurrió a la que parecía ser la principal víctima de la explosión de una bomba que primero fue de uso

exclusivo del ejército y luego resultó casera, que unos inexpertos individuos no supieron manejar y les estalló en las manos. Y como el presunto terrorista murió y la compañera de nombre guerrillero estaba muy mal de salud, pues qué mejor que culparlos ya que no están en condiciones de defenderse.

Parecía mensaje de los narcos, aunque también podría serlo de algún grupo subversivo y hasta de comerciantes ambulantes o choferes de combi o la población afectada por el gasolinazo, el predialazo, el “aumentadazo” de todo.

Con las dudas que despiertan los informadores y la falta de precisión de las autoridades, que primero dicen algo y luego se desmienten, pues dan ganas de creer que están fabricando un ambiente de peligro en la capital, que sólo se disipará con la ocupación militar de una entidad, gobernada precisamente por un partido de oposición, al que le gustaría someter al gobierno federal y a los capitalinos de paso.

Porque si el propósito era causar daño, ¿no cabría esperar que los presuntos colocaran el explosivo en la noche, en un lugar más concurrido –así lo han hecho en países que de veras sufren el terrorismo, como Israel, Inglaterra, España, Chechenia, Ucrania, Líbano y otros con graves disensiones internas. ¿Pero en México y en la ciudad? ¿No es extraño que en la única capital que no ha pedido la intervención de los soldados para que hagan funciones de policías, se den estos hechos que “forzarán” al gobierno federal a imponer los rondines militares?

¿Por qué no nos la barajan más despacio? 🗡️